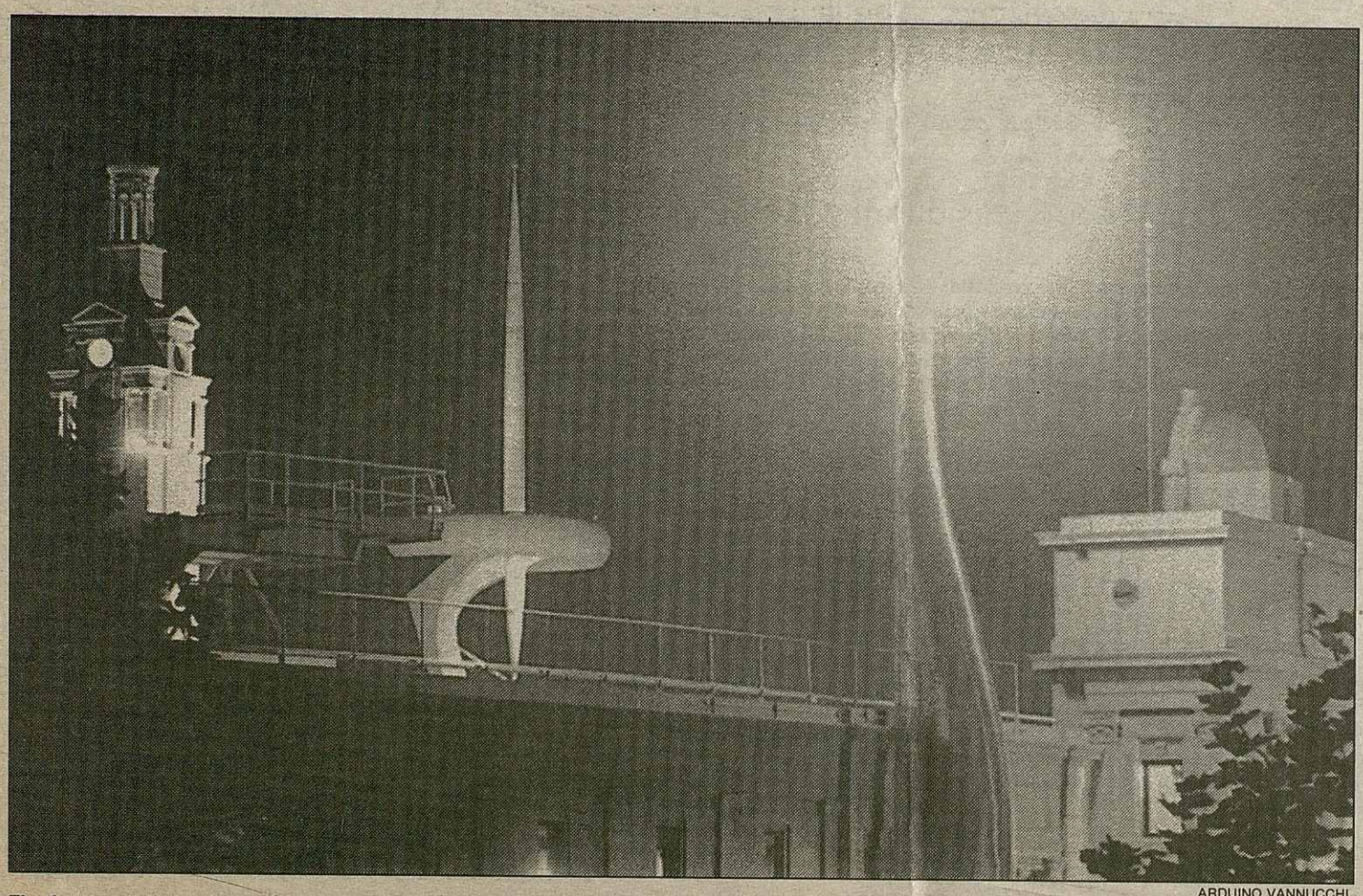


El pebetero volvió a arder anoche para celebrar el primer aniversario de los Juegos.

ARDUINO VANNUCCHI

El primer acto de conmemoración fue un espectáculo de agua, música y láser

El aniversario de los JJ OO enciende Montjuïc

EL PAÍS, **Barcelona**

El espacio más emblemático de los Juegos Olímpicos de Barcelona, la subida al Palau Nacional y las fuentes de Montjuïc, volvió a iluminarse anoche en un espectáculo de música, cine, láser y agua, abriendo los actos previstos para conmemorar el primer aniversario de los Juegos. Unas 8.000 personas —según la Guardia Urbana— asistieron a la exhibición de la Font Màgica y después subieron hasta el Estadio, donde el pebetero ardió justo a medianoche.

La celebración del primer aniversario de la cita olímpica se prolongará durante todo el día de hoy con diversos actos, entre ellos el estreno de la película *Marathon*, sobre los Juegos, y la disolución del Comité Olímpico Organizador, con un superávit de 350 millones de pesetas.

El concejal de Deportes del Ayuntamiento de Barcelona, Enric Truñó, dijo ayer que inicialmente se había pensado encender de nuevo el pebetero con el disparo de una flecha, como hizo en la ceremonia inaugural de los Juegos el arquero Antonio Rebollo, pero que se había desestimado la idea porque "aquel fue un momento irrepetible".

El estreno de la película de Carlos Saura *Marathon*, en el Palau de Sant Jordi, será el acto principal de hoy, que concluirá con una fiesta y un espectáculo de fuegos artificiales en el Anillo Olímpico. Un servicio especial de autobuses cubrirá el trayecto desde la plaza de Espanya.

El jefe de la Policía de Barcelona, Enrique de Federico, reveló ayer a la cadena SER que se había recibido una amenaza de bomba en el Estadio pocos minutos antes de iniciarse la ceremonia inaugural de los JJ OO. Una persona que se identificó como miembro de ETA llamó a la sede de la agencia France Press de París para anunciar que a las 20. 20 horas estallaría una bomba en la tribuna EO8. "Se resolvió enseguida, porque en unos minutos se revisó todo y se comprobó que la información era incorrecta", dijo.

Más información en el suplemento *Barcelona 93*

LA CRÓNICA

Ópera y aritmética

ARCADI ESPADA

— ¿Por qué ha dejado de ser ministro?

— Por la aritmética.

Jordi Solé Tura: de vuelta a su ático de siempre, en Sarrià. Apenas noventa metros cuadrados y ese horizonte secreto, insólito, que tienen algunas casas del barrio apaciguado: toda la ciudad, hasta el mar, desde la terraza. Por la aritmética. Así se lo dijo **Felipe González,** incómodo como siempre, terminante como siempre, en los primeros minutos de una conversación que se llevó casi dos horas. La aritmética que obligaba a un cupo de mujeres y otro de independientes en el nuevo Gobierno socialista: eso acabó con el ministro, pero el ex parece aceptarlo con la naturalidad del que ha vivido en política infinidad de decisiones irreversibles. Solé Tura es un político, especie infrecuente.

En el ático, colgados de las paredes, casi a la vista pública, una colección de versillos personales, entrañables. Cuando su mujer cumple años, los espera. Los de diciembre del 91 son formidables: la pareja acababa de llegar de la Scala de Milán, de la inauguración de la temporada: pompa y tronío. El poeta, con mucha gracia, describe a su mujer en semejante perversión de princesas y magnates y acaba convocándola con sólido afán concreto hacia otra perversión doméstica y privada. Ha sabido reírse de sí y de su circunstancia el ministro de los zapatos rojos. ¿Hablamos del Gobierno?

— Había dos posibilidades: un Gabinete de renovación, joven y con fuerza. U otra: un Gobierno de pesos pesados, que pudiera afrontar con garantía política los tiempos durísimos que se avecinan. Yo hubiera preferido esto último. Pero yo no soy nadie.

La soledad de Felipe le parece al que fue ministro una necesidad. Una imperiosa necesidad que no debería prolongarse.

— Está muy solo. Es un hombre de otra dimensión y eso suele comportar soledad. Pero debería ser un estado transitorio, de urgencia. Felipe es muy consciente de ello. Una de sus máximas preocupaciones. Ya veremos si sabrá salirse.

De dos cosas se siente orgulloso en la hora incolora del balance: la relación con las autonomías y la proyección cultural de España en Iberoamérica. Todo ello, por encima de la Thyssen y otros relumbrones. Barcelona, las infraestructuras culturales de Barcelona, son, sin embargo, una espina clavada.

— Nunca, se lo aseguro, nunca, en ninguna otra ciudad de España he visto un caos de proyectos, una incertidumbre tan inexplicable, unas polémicas tan absurdas como en Barcelona. Nadie puede decir que no hayamos invertido aquí muchísimo dinero. Pero a veces he tenido la sensación de que ese dinero iba a parar a un pozo sin fondo.

Todo ex tiene perspectivas, y suelen ser secretas. Este verano, entre las memorias de **Bryce Echenique,** las de **Manuel Ortínez** y las cordilleras del Mont Blanc, Jordi Solé Tura anudará un proyecto político, que todavía ha de concretarse. Como diputado y como militante del PSC quisiera participar a fondo en una etapa política que considera abierta y apasionante.

— El socialismo ha practicado hasta ahora una política ilustrada y su confortable mayoría absoluta le eximía, de alguna manera, de rendir cuentas al pueblo. Ahora habrá de darlas.

Su partido afrontará, dentro de poco, en Cataluña dos congresos decisivos. En uno fijará el radio de la ambición renovadora; en el otro quizá deba plantearse a fondo el problema del liderazgo.

— Es cierto, no hay liderazgo. Y debemos afrontar este asunto cuanto antes. Los partidos, el PSOE mismo, tienden a identificar el liderazgo social con el liderazgo orgánico. Tal vez es el camino. Aunque tampoco me sentiría extraño con un candidato a la Generalitat que no fuera secretario general del partido. Habrá que hablarlo.

Este hombre escribía óperas durante las largas reuniones del comité central del PSUC. Quizá la política no haya acabado de perdonarle ese talante. Pero la condición de ex se atribuye, exactamente, a los que han conseguido ser algo.

LA COLUMNA

Catalanismo

JOAQUIM NADAL

La todavía reciente conmemoración del centenario de las Bases de Manresa y las incursiones históricas, teóricas y políticas que ha desencadenado la propuesta de Felipe González a Jordi Pujol para participar en el Gobierno español han puesto en evidencia la precariedad ideológica del catalanismo político contemporáneo. Precariedad que es casi carencia de ideas o cuando menos sequía absoluta de ideas innovadoras.

Todas las evocaciones históricas se han ceñido a los antecedentes de Prat de la Riba y Cambó, y el desconcierto sembrado por la casi total cerrazón de Jordi Pujol por un lado y los coqueteos indisimulados de Miquel Roca por otro no han dado pie, que yo recuerde, a aportaciones y análisis demasiado certeros.

La absoluta concentración en los antecedentes más conocidos del catalanismo conservador y burgués ha empobrecido el debate y ha negado carta de naturaleza a otras aportaciones que en el pasado y en la actualidad, sin maniqueísmos de derechas o izquierdas, se mueven, cuando menos por derroteros más creativos, plurales y progresistas. Es cierto que la opción de CiU en política española es desconcertante, pero no es menos cierto que traduce con una envidiable precisión las contradicciones del nacionalismo conservador. En el pasado, por lo menos, la existencia de una sólida base social amparada en la burguesía industrial daba a las incursiones conservadoras catalanas hacia España un tono de consistencia en torno a unos intereses identificables y reconocibles. Hoy, en cambio, esa base social si no ha desaparecido se ha dispersado y ha perdido identidad productiva, industrial. Algunos apuntes de las memorias de Manuel Ortínez, *Una vida entre burgesos*, no tienen en este sentido desperdicio y apuntan a algunos de los problemas de la burguesía catalana actual de un modo tan certero que habrá sido, sin duda, mal recibido.

Y esa misma realidad se filtra a la esfera política. Unos podían fácilmente desertar, desde su internacionalización, de su catalanismo y otros han perdido peso en el conjunto. De ahí que las vacilaciones de CiU traduzcan unas ideas bruscas en las formas, deliciosamente políglotas, exquisitamente cosmopolitas en su proyección europea liberal, aliñadas con algunas recetas aceptables de política económica, pero con ribetes montaraces, casi carlistas, en muchas realidades hacia adentro.

Ese catalanismo de tentaciones fundamentalistas no resuelve con sus contenidos, propuestas y actitudes, a menudo muy intransigentes, los problemas de la sociedad catalana actual.

Lo cierto es que no hay recetas mágicas. Pero sería bueno que entre todos avanzáramos propuestas de un catalanismo progresista, plural, auténticamente interclasista, abierto, creativo, imaginativo, federal, europeo.

Joaquim Nadal Farreras, socialista, es alcalde de Gerona.

Los españoles pagarán desde hoy 740 fármacos que dejan de subvencionarse

Muchos ciudadanos han hecho acopio de recetas durante la última semana

LUCÍA ARGOS, **Madrid**

"Lo que es menester es que se tomen medidas antes de que no se pueda dar nada dentro de unos años", reflexionaba un farmacéutico madrileño en vísperas de la puesta en marcha del decreto de financiación selectiva de medicamentos. Hoy es el día. A partir de este domingo, la Seguridad Social dejará de subvencionar 740 especialidades farmacéuticas (1.171 presentaciones), destinadas a síndromes banales y con un precio medio de unas 400 pesetas. Sus detractores ven en la medida un primer aviso de recorte de prestaciones sociales; los que la apoyan, entre ellos muchas asociaciones de pensionistas, una consecuencia de la crisis económica, pero también una forma de educar a la población en el uso racional de los recursos públicos.

En la lista de especialidades excluidas figuran complejos vitamíminos, antigripales, antidiarreicos, productos de higiene, antiestamínicos y digestivos. Entre las más conocidas y demandadas por la población general se encuentran el antiflatulento Aerored, los suplementos vitamínicos Astenolyt, Becocyme o Protovit; el antiséptico Betadine; los jarabes para la tos Bisolvón, Codeisan y Fluidin Codeína, el antigripal Couldina; el antiestamínico Ornade y el digestivo Takacyma. Los médicos disponen ya de un folleto con esta información y también las farmacias que deberán exponerla al público.

Como es habitual en las subidas de las gasolinas, hasta última hora miles de ciudadanos han hecho acopio de recetas y de los medicamentos que habitualmente toman antes de que dejen de obtenerlos a cargo de la Seguridad Social. "Hay quien ha conseguido de su médico varias recetas y piden los medicamentos de tres en tres", comenta Manuel Domínguez, farmacéutico y presidente de la Federación Empresarial de Farmacéuticos Españoles (FEFE).

"Como ciudadano entiendo que cuando hay una crisis económica què impide cubrir todas las necesidades sociales hay que restringir. Pero ¡ojo! Esto es el chocolate del loro. Es una forma de educar a la población y de priorizar recursos, pero no es la solución de los problemas de la sanidad", opina.

La Seguridad Social calcula un ahorro cercano a los 23.000 millones de pesetas con los medicamentos excluidos, que representaban hasta ahora algo más del 4% del gasto farmacéutico público. Pero no es tanto el ahorro como la desaceleración del gasto lo que pretenden las autoridades sanitarias. Si la previsión era un crecimiento del 16% el próximo año, la directora general de Farmacia, Regina Revilla, espera que con la nueva medida se detenga en un 7%.

Automedicación

"Me imagino que la entrada en vigor no va a ser demasiado compleja. Yo no veo que puedan surgir conflictos grandes, porque hay que tener en cuenta, además, que de los casi 800 medicamentos excluídos, sólo 80 son de prescripción. Se puede decir que la mayoría son de automedicación", afirma Regina Revilla. "Creo que tanto los médicos como los consumidores son conscientes de que esta medida era necesaria, y no veo por qué no vamos a tener en España la misma educación sanitaria que tienen los demas países europeos donde existen medidas similares".

El real decreto sobre financiación selectiva fue aprobado por el Consejo de Ministros el pasado 22 de enero de 1993, y la orden ministerial que lo desarrolla y hoy entra en vigor, el 3 de abril de 1993. Su gestación ha durado casi 10 años, periodo en el que se ha aprobado la Ley del Medicamento.



SANTOS CIRILO

Una oficina de farmacia de Madrid.

Además del establecimiento de listas de medicamentos fuera de la prestación pública, el decreto renueva la de aquellos que son de aportación reducida, destinados a enfermedades crónicas. El precio que se paga por ellos siempre ha sido el 10% del coste del producto; pero el tope máximo, que desde 1964 estaba fijado en 50 pesetas, pasa ahora a las 400 pesetas. Tampoco prevé Regina Revilla problemas con este grupo de consumidores. "Los pensionistas y los enfermos crónicos han sido los que más nos han apoyado, los más solidarios. Ellos no consumen los medicamentos por placer, sino por necesidad, y son absolutamente conscientes de que ésta es una manera de mantener este derecho".

Para Revilla, sin embargo, los aspectos más relevantes del decreto no son éstos, sino el que por primera vez en España se separa el registro de medicamentos de su inclusión en la financiación pública, que hasta ahora era automática. Sanidad valorará cada año los medicamentos que incluye entre sus prestaciones en función de su eficacia y precio. Este último aspecto preocupa especialmente a la industria farmacéutica.

La investigación

"Aunque nos parezca correcto que previamente a la inclusión de un nuevo medicamento se haga una evaluación del mismo, creemos, sin embargo, que se debe pactar un *modus operandi* con objeto de salvar, en beneficio de todos, la investigación farmacéutica", sugieren fuentes de Farmaindustria. "Con cualquier medida tomada por una comisión de forma administrativa, sin contraste con la clínica, se corre un grave riesgo de equivocación".

Según fuentes empresariales, 20 laboratorios se van a ver especialmente afectados por las listas negras de medicamentos, que pueden hacer bajar cifras de ventas entre un 15% y un 20%. "¿Que cómo afrontamos esta medida?: con responsabilidad, pero con sacrificio", se afirma desde Farmaindustria.

¿A quién temen?

L. A., **Madrid**

A lo mejor piensan que los jubilados van a emprenderla a cachabazos para seguir disfrutando de todos los medicamentos gratis. O los estreñidos a empujones. O las mamás a gritos reclamando la ración diaria de vitaminas para sus hijos.

El caso es que el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Madrid ha pedido apoyo a la Policía Municipal, al Ayuntamiento y a la Delegación del Gobierno por si se registrara algún percance los primeros días de entrada en vigor del decreto de financiación selectiva. Los representantes de los farmacéuticos han informado a las comisarías de Madrid del contenido de la orden ministerial "para conocimiento de las Fuerzas de Seguridad en casos extremos".

Pero no parece que vaya a ser ésta la noche de las *boticas rotas*. "Esta medida de los farmacéuticos nos ha parecido desmesurada", comenta algo airado Santiago Somoano, secretario de la Unión Democrática de Pensionistas. "Somos 852.000 asociados. Hemos consultado a la mayoría; hemos viajado por toda España hablando del decreto y nunca ha habido ningún problema por parte de nadie. Todos sabemos que siempre habrá un medicamento gratis para cada patología".

Para Regina Revilla la maniobra es "cuando menos sorpendente", mientras que a Manuel Domínguez, presidente de la FEFE (Federación de Empresarios de Farmacia Españoles), la decisión del colegio le parece "una salida de tono". Opina que cada farmacéutico tiene "muy aquilatada su clientela y que después de mil explicaciones ya lo tiene asumido".

Alguien ha sugerido que la bronca podría proceder de los sindicatos del sector: "¡Pero qué están diciendo! Si nosotros estamos de acuerdo con el decreto. Eso de llamar a la policía lo hacen para salir en los papeles", comentan desde UGT.

La reacción de los médicos

L. A., **Madrid**

Los representantes de los colegios médicos han contestado fuertemente el contenido del real decreto desde sus primeras redacciones, por cuanto entendieron que la medida restringía la libertad de prescripción de los facultativos. Por este motivo llegaron incluso a recurrir la normativa.

A última hora, este grupo profesional consiguió del Ministerio de Sanidad el compromiso de elaborar unas recetas especiales —según Regina Revilla, los talonarios ya han sido repartidos en Atención Primaria— para que los médicos de la sanidad pública puedan seguir recetando medicamentos no subvencionados, aunque los tenga que pagar el paciente.

La receta está impresa en color negro y cuenta con dos distintivos que recuerdan, en tal supuesto, que el medicamento aconsejado por el facultativo es un producto no financiado y, por tanto, no facturable.

El presidente de la Organización Médica Colegial, José Fornes, manifestó a Servimedia que no conocía oficialmente el diseño de la receta, a pesar de que fue él mismo el que propuso su elaboración a la Administración.

En declaraciones recientes, el presidente de la Organización Médica Colegial (OMC) ha vuelto a mostrar su insatisfacción por otro aspecto del decreto: que la financiación selectiva sólo había tenido en cuenta los principios activos de los medicamentos y no sus excipientes, que, a su juicio, son relevantes, ya que cada enfermo puede requerir una vía diferente de administración de fármacos.

Primera línea

A pesar de las reticencias expresadas, la directora general de Farmacia, Regina Revilla, confía en la total colaboración de la clase médica en la práctica del decreto. Los médicos constituirán a partir de ahora la primera línea de fuego, el primer interlocutor con el enfermo en la transmisión de la nueva información.

En este sentido, Sanidad ha firmado un convenio con las principales sociedades científicas representadas en Atención Primaria para el intercambio de información, sociedades que ya están elaborando por su cuenta un *vademecum* de los medicamentos más prescritos en esta escala sanitaria.

Con todo, Regina Revilla manifiesta que es consciente de que "hay gente que o no se informa o se olvida" y de que "cualquier sistema tiene un rodaje", previendo los errores que todavía pueden cometer algunos médicos recetando medicamentos que ya no se subvencionarán.

Los propios farmacéuticos han recordado que en muchas ocasiones, y como consecuencia de la retirada de fármacos en las revisiones periódicas del ministerio (Proseremes), son ellos los que tienen que explicar al usuario que la medicina que le ha dado su médico ya no se vende.